



ANGEL CON UNA AMIGA EN UNA FIESTA.

a él y a sus compañeros muertos; camaradas suyos y de todos los que quieren cambiar las cosas «mediante el instrumento de la vida y no el de la muerte, camaradas de los millones de españoles que —como escribe Sixto Cámara en la revista «Triunfo»—, han seguido este entierro conscientes de que el fascismo odia a todo ser humano que cree en la paz y en la

libertad como su instrumento.»

Tras los cientos de coronas, cientos de cartas y de telegramas solidarios; miles de palabras solidarias, dolidas, esperanzadas; palabras de afirmación y de vida como póstumo y multitudinario homenaje al gran compañero alegre y fraterno cuyo cadáver esta también lleno de vida.

Juan PANADERO

IMAGEN RETROSPECTIVA CON ANGEL NIÑO, UN DIA DE PROCESION EN CASASIMARRO.



Villaescusa: “Estoy cansado”

Nos hubiera gustado haber podido ofrecer a nuestros lectores algún tipo de información sobre el teniente general Emilio Villaescusa, cuya liberación tras un secuestro de 18 días se produjo justo un par de días antes de que nuestro último número estuviese en la calle. Nos atraía, sobre todo la posibilidad de conocer algunos aspectos de la vida familiar del general, su ambiente, aficiones, etc., es decir,



El Teniente General Villaescusa, Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, aparece junto a su esposa y demás familiares en su casa, después de salir del Hospital Militar Gomez Ulla, donde fue hospitalizado para un reconocimiento médico, tras haber sido liberado de los secuestradores.

todo aquello que constituye la existencia de una persona, al margen de su cargo oficial. Cortesmente, el señor Villaescusa Quilis declinó la entrevista:

—Miren ustedes, he tenido que declarar en la DGS y grabar varias entrevistas para la radio y la televisión. Me encuentro cansado y algo enfermo. Pero pueden ustedes decir que envío un saludo muy especial a todos los paisanos conquenses, sobre todo a los de mi pueblo, Tarancón, que se han preocupado por mí mucho. Lo único que quiero ahora es que todo acabe pronto y que los españoles nos llevemos bien.

En Tarancón, donde los hechos se siguieron con honda preocupación, intentamos conversar con la hermana mayor del general, quien igualmente renunció a hablar sobre los últimos acontecimientos. Se encontraba muy afectada y con salud delicada. Agradeció nuestro interés y nos pidió comprendiésemos que era muy desagradable para ella recordar los días pasados.

Tarancón, por otro lado, ofreció un sencillo homenaje a don Emilio Villaescusa el día 12 de marzo, consistente en una misa de acción de gracias por su liberación, que fue oficiada por cuatro sacerdotes, actuando de celebrante principal el párroco, don José María Alfaro, quien nos definió a Villaescusa como un auténtico militar, un hombre entregado a su profesión y que, pese a los relevantes puestos ocupados en el seno del Ejército, nunca ha hecho política.